Acuarela:
técnica con sensibilidad

Por María Isabel Martínez Álvarez

En la acuarela, el agua es el medio de mayor importancia para la creación, es el conductor que sirve para mezclar, diluir y aglutinar los pigmentos sobre el papel. En esta manera de pintar destacan las transparencias, capas de color que dejan pasar la luz, permitiendo que el blanco del papel se refleje a través de la pintura, y que ese mismo fondo sea aprovechado por el artista.

La presente selección de ilustraciones propias, ejecutadas bajo esta técnica, constituye una exploración de vivencias personales y evocaciones de la memoria, como si la existencia fuese una obra de arte en constante renovación, donde luces y sombras se articulan a través del lenguaje cromático con la gestualidad del pincel.

En la misma armonía, y motivada por la lectura de los clásicos, surgió la posibilidad de manifestar en papel a varios personajes de grandes obras representativas de la literatura universal. Asimismo, uno de los principales objetivos de mi producción visual consiste en mostrar las posibilidades de la acuarela al extender su práctica hacia otros espacios para crear imágenes, como la ilustración.

Las letras de la inglesa Mary Shelley me permitieron construir visualmente a una criatura que busca aceptación social, reconocimiento y, sobre todo, amor. La tragedia presente en los poemas y cuentos de Oscar Wilde construyó la base imaginativa para una serie de aves, tanto vivas como muertas.



Dame una rosa roja —gritó— y te cantaré mi canción más dulce



Somos seres para la muerte y el olvido



Se dice que de cada 100 000 gotas de lluvia
una es la lágrima de un pájaro muerto



Si tú me domésticas, entonces tendremos necesidad el uno del otro



La vida del pueblo es sencilla, pero llena de historias

Con el escritor Antoine de Saint-Exupéry, reafirmé el valor de la amistad, entendida como la construcción de lazos significativos que otorgan sentido y profundidad a la existencia humana, donde nuevamente estuvo presente el amor. Así, mediante la articulación entre texto e imagen, configuré una diversidad de representaciones del zorro, las cuales evidencian que la vida puede tornarse monótona, pero también es susceptible de adquirir luminosidad y significado cuando estamos en contacto en el arte.

Libros como *Frankenstein* me permitieron realizar interpretaciones visuales de la criatura, mediante una estética suave y orgánica, entretejida con figuras del imaginario fantástico.

En cuanto a las representaciones de las mujeres, me enfoqué en su capacidad de transformación y de fortaleza. Busqué articular una poética visual donde lo femenino se expresa en lo etéreo de la acuarela y en la profundidad de ejecución en la técnica.

Con personajes y criaturas que habitan lo irreal y lo fantástico de varias obras literarias, propongo estructuras visuales en las que se complementan las palabras de los libros con el agua y el pigmento. Cada imagen pretende despertar recuerdos en quienes, al igual que yo, han leído estos clásicos literarios.



Nothing left to say



María Isabel Martínez Álvarez es Licenciada en Artes Plásticas y Maestra en Humanidades: Estudios Latinoamericanos, ambos por la UAEMéx. Cuenta con más de 52 exposiciones (individuales y en colectivo) nacionales e internacionales (Rusia, España, Argentina, Chile, Colombia, Guatemala, Costa Rica). Ha impartido cursos y talleres de creatividad e innovación en las artes visuales para niños y adolescentes. Es investigadora y conferencista en temas de mujeres silenciadas por la historia, arte mexicano, muralismo. Actualmente es acuarelista, promotora cultural y museógrafa del Museo del Retrato "Felipe Santiago Gutiérrez" de la Secretaría de Cultura y Turismo del Estado de México.